

# Señales de Humo

Año 4 No.14 Boletín del CENTRO INAH SONORA Septiembre - Diciembre 2006

## JULIO CÉSAR MONTANÉ MARTÍ

TEXTO LEÍDO EN LA INAUGURACIÓN DEL SIMPOSIO DE LA SOCIEDAD SONORENSE DE HISTORIA EN HOMENAJE A DON JULIO MONTANÉ

Raquel Padilla Ramos

¿Cómo escribir una semblanza de Julio César Montané Martí cuando en su larga y fructífera vida apenas me inserté hace trece años? Bueno, trece años me han bastado para conocer a Julio desde distintas facetas de su vida: Julio amigo primero que nada, Julio investigador social, Julio esposo de Helga, Julio padre... Algunas de estas facetas las he compartido cercanamente y otras desde fuera, mas todas me han permitido corroborar que Julio es el mismo en cualquiera de sus ámbitos, transparente y consistente, es decir, su discurso y su actuar se mantienen semejantes, pero eso sí, alcanzando su clímax en su maravillosa relación con Helga.

Conocí a Julio César Montané cuando entré a trabajar al Instituto Nacional de Antropología e Historia en septiembre de 1993. Inmediatamente puso en mis manos su *Atlas de Sonora* con una cariñosa dedicatoria, después al Ulloa, al Alarcón, a fray Marcos, a Kino, en fin, a toda una serie de misioneros y exploradores de la Sonora colonial que ahora los sonorenses conocemos mejor gracias a las aportaciones de don Julio. Siempre llamó mi atención su insistencia en hacer una historia de Sonora desde el punto de vista de los sonorenses y no de los norteamericanos o desde el centro de México.

Curioso es que don Julio, siendo el más guacho de los guachos (dado su origen chileno él se autodenomina "superguacho"), tiene un gran sentido de pertenencia al estado de Sonora, adquirido a lo largo de treinta años de presencia en él, que le confiere el derecho y el deber de escribir sobre Sonora desde una óptica sonorenses.

Asimismo, Julio no deja de subrayar la importancia de crear una metodología y periodización para la historia de nuestro estado, cosa en la que todos los aquí presentes, no dudo, debemos coincidir e incidir. Julio ha sido, sin duda, un importante etnohistoriador de la Sonora colonial.

Continúa en la siguiente página →



Julio César Montané Martí, Investigador del Centro INAH Sonora

LA CELEBRACIÓN DE SEMANA SANTA...  
UN RECORRIDO POR ARTE SACRO...  
LA HISTORIA DE LA MUJER EN...  
GALARDONADOS DEL CIS...  
NOCHE ENTRE AMIGOS...

En el interior...

Investigación Monumentos Históricos Conservación y Restauración Difusión Proyectos Museo

CONACULTA • INAH

## JULIO MONTANÉ...



El quehacer de don Julio como investigador, sin embargo, data de muchos años atrás, cuando aún vivía en su natal Chile. Realizó investigaciones arqueológicas, paleontológicas y de historia natural, que se vieron reflejadas en múltiples publicaciones a las cuales, desafortunadamente, en nuestras tierras nortteñas de México no tenemos acceso.

Julio es un amigo entrañable. Cuando ingresé al INAH, él me llamaba “la niña maravilla”. Ahora soy para él simplemente la Padilla. Hace poco le reclamé ese cambio nominal pero su respuesta me dejó felizmente convencida: “es que ahora es usted toda una señora”... Bueno, espero no terminar siendo “la doña maravilla”. Julio es además un gran consejero; nos indica desde cómo se deben comer los tamales (con azúcar) hasta cómo ayudar a los hijos a sobrellevar la llegada de un hermanito. Consejería cotidiana y útil.

Pero también como investigador don Julio es generoso, casi manirroto. Con una facilidad desusada se aparece por las oficinas del resto de los investigadores del Centro INAH Sonora con libros, documentos, sitios *web*, recortes periodísticos, y otras cosas más para compartir. Gracias por todo eso don Julio.

Ha dado conferencias en distintas partes del país, pero mejor es que ha impartido también amenas charlas en distintos puntos del estado. Así, los sanmiguelenses, urenses, magdalenenses, etc., se han visto beneficiados con el saber de don Julio.

Julio y Helga tienen muchos, muchos años como pareja. Procrearon dos hijos, Álvaro y Bruno, con quienes mantienen una relación cercana y cariñosa pese a la distancia, ya que ambos viven en España. Son muchachos guapos y amables, aprendices y herederos de la cultura

familiar Montané-Krebs pero forjadores de su propia historia y destino. De vez en cuando vuelven a esta ciudad a visitar a sus padres.

Pero sin duda, la relación que ha marcado con un sello fuerte y particular el devenir de Julio Montané es la que mantiene con su esposa Helga. Estoy clara que ésta es una semblanza de don Julio, pero no puedo dejar de mencionar con insistencia a Helga porque ella fue, es y será la fuente de inspiración de nuestro homenajeado. Nunca he sido partidaria de que a la gente se le identifique como “la esposa de fulano”, “la mamá de mengano”, “el padre de sultana” o el “hermano de perengano” y no quiero caer en una apología de esos lazos de identidad que sólo des-identifican a las personas. Julio no es el príncipe consorte, es Julio por él mismo, pero Helga es su musa, su diosa y su reina; Helga es su compañera.

Por último deseo destacar la labor de Julio como un hombre preocupado por la sociedad que le rodea. Inquieto por estar bien informado, procura siempre comprar los periódicos y revistas locales y nacionales más importantes y además intenta compartir y discutir las noticias con los compañeros de trabajo. Con un dejo de romanticismo, heredado tal vez de la influencia marxista recibida en sus mocedades, don Julio hombre universal mantiene vigente un discurso en el que las clases desprotegidas serán reivindicadas, las mujeres dejarán de ser perseguidas por la misoginia social y América Latina pugnará por el sueño bolivariano, una sola patria sin banderas.

### ODA AL HOMBRE SENCILLO

*Ves tú qué simple soy,  
qué simple eres,  
no se trata  
de nada complicado.  
Yo trabajo contigo,  
tú vives, vas y vienes  
de un lado a otro,  
es muy sencillo,  
eres la vida,  
eres tan transparente  
como el agua,  
y así soy yo,  
mi obligación es ésta:  
ser transparente,  
... no sufras,  
ya llega el día,  
ven, ven conmigo,  
ven con todos  
los que a ti se parecen,  
los más sencillos.  
Ven, no sufras,  
ven conmigo,  
porque aunque  
no lo sepas,  
eso yo sí lo sé:  
yo sé hacia dónde vamos,  
y es ésta la palabra:  
no sufras  
porque ganaremos,  
ganaremos nosotros,  
los más sencillos  
ganaremos,  
aunque tú no lo creas,  
ganaremos.*

Pablo Neruda